MiPlanPersonaldeOfrendas

"Recuerden esto:
El que siembra escasamente,
escasamente cosechará,
y el que siembra en abundancia,
en abundancia cosechará".

2 Corintios 9:6 NVI

La NATURALEZA *revela las innumberables formas en que* DIOS PROVEE *para su creación.*

APENAS UNA PEQUEÑA SEMILLA. Pero de ella surge un tallo que forma una espiga… y se revela el principio de multiplicación de Dios. Los esfuerzos del granjero aumentan cuando él siembra generosamente su campo con miles de granos de trigo. Dios provee el sol y el agua. El esfuerzo de cada semilla se multiplica, y el granjero cosecha una mies que alimenta y beneficia a una multitud.

El mismo principio está obrando en la iglesia de Dios. Aunque la iglesia está constituida por individuos, encontramos fortaleza en nuestros esfuerzos conjuntos. Cada miembro tiene un papel vital en el cuerpo de Cristo, para que todos contribuyan a la imagen de Jesús que ve el mundo. Reconocemos que nuestro tiempo, nuestros talentos y nuestras posesiones no son nuestras, sino que son un depósito que nos ha confiado un Creador amante.

El salmista escribe: "Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan" (Sal. 24:1, NVI). Esa es la razón por la que la Iglesia Adventista ha desarrollado un programa sugerente de ofrendas sistemáticas:

MI PLAN PERSONAL DE OFRENDAS

Unas pocas pequeñas semillas se unen para convertirse en un campo de trigo que al final alimenta a miles.

Devolvemos nuestros diezmos y ofrendas como una expresión de amor a Dios.

Dios promete derramar bendiciones al punto de que no tendremos lugar suficiente para recibirlas.

Aunque nuestras contribuciones parezcan insignificantes, su impacto va mucho más allá de nuestras expectativas.

MiPlanPersonaldeOfrendas

Mi plan personal de ofrendas nos anima a cada uno a renovar nuestro compromiso con los principios de mayordomía cristiana. Aunque es cierto que bendice a la iglesia como un todo, su verdadero impacto es en nosotros, como individuos, en nuestro pacto con Dios, basado en la fe.

Cada elemento en la creación de Dios muestra orden y propósito. Lo mismo puede decirse de *Mi plan personal de ofrendas*. Como todos los planes, requiere reflexión. Dios nos invita a responder a las necesidades de su iglesia tanto con nuestra mente como con nuestro corazón. No se puede lograr ninguna gran obra sobre la base de ofrendas emocionales y esporádicas.

El apoyo financiero de la iglesia está dividido en cinco áreas básicas:

¿A dónde van los diezmos y las ofrendas?		¿Cuánto debería dar?
Diezmo	Para el sostén de pastores, evangelistas, profesores de Biblia y administradores.	Según el mandato bíblico, el 10% de nuestros ingresos.
Presupuesto de la iglesia local	Sueldos del personal, gastos operativos educativos, revistas para niños, materiales para enseñanza, fondos de becas estudiantiles, boletines de iglesia, expensas, mantenimiento, seguros, etc.	Mi plan personal de ofrendas sugiere entre el 3 y el 5% de nuestros ingresos.
Avance de la Asociación	Educación cristiana, evangelismo local, colonias bíblicas de vacaciones, revistas mensuales de la Unión, campamentos de verano, y mucho más.	Mi plan personal de ofrendas sugiere entre el 1 y el 2% de nuestros ingresos.
Presupuesto mundial	Instituciones médicas y educativas de la Asociación General, apoyo a la misión mundial, y evangelismo.	Mi plan personal de ofrendas sugiere entre el 1 y el 3% de nuestros ingresos.
Proyectos especiales	Fondos para proyectos de la iglesia o escuela, viajes misioneros, ministerios de apoyo, etc.	Acorde a cuánto Dios nos ha prosperado.

Los pastores adventistas reciben su remuneración de la Asociación, gracias a los fondos de diezmos que envían las congregaciones locales.

EL DIEZMO

"Traed todos los diezmos al alfolí"

(Malaquías 3:10, RVR 95)

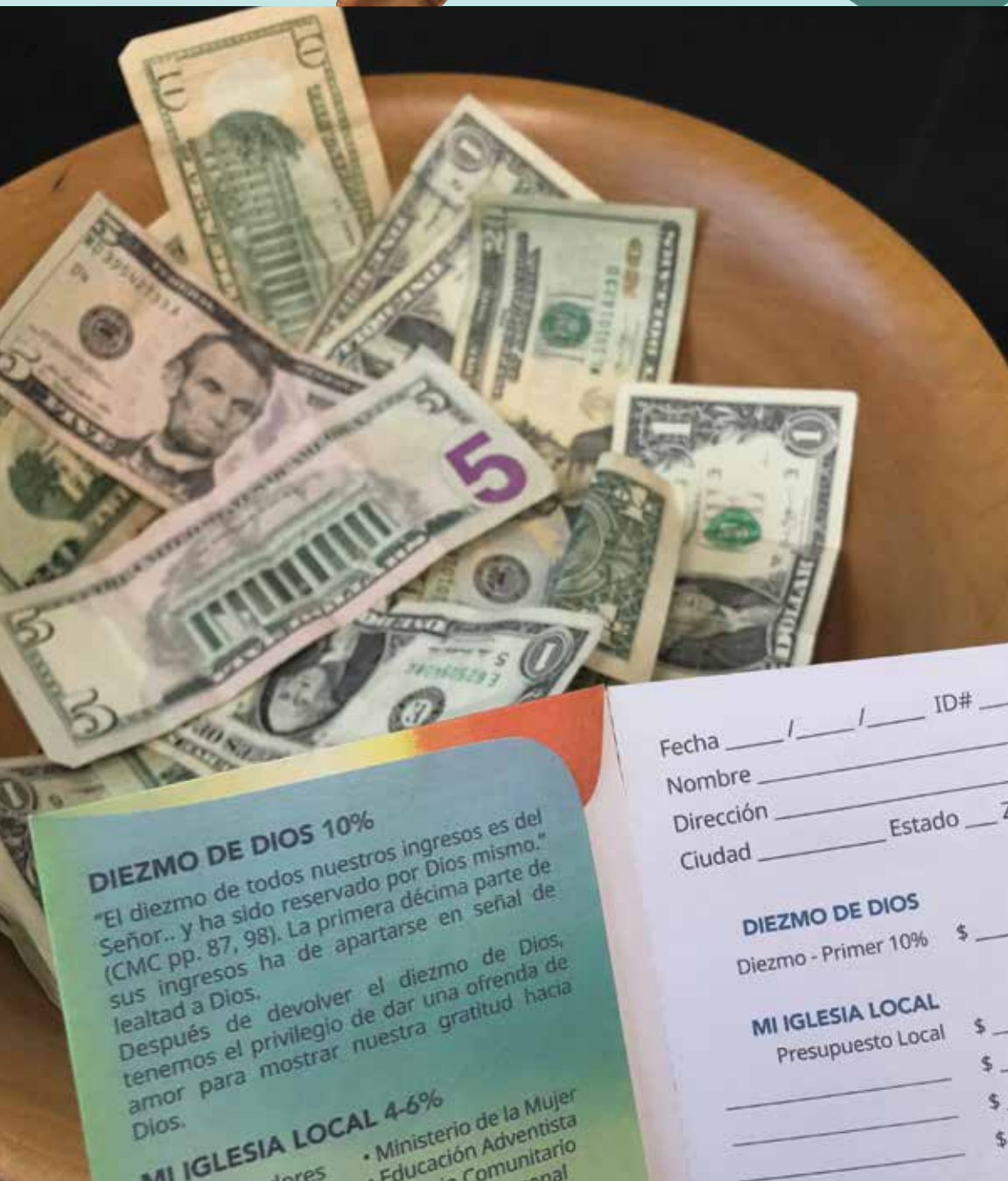
Las Sagradas Escrituras nos enseñan que un diezmo –o la décima parte– de nuestros ingresos es "cosa dedicada a Jehová" (Lev. 27:30, RVR 95). A diferencia de las ofrendas voluntarias, la Biblia ordena que el diezmo sea el diez por ciento. Esa es la porción que el Señor se ha reservado para sí mismo. En la época antigua, esto significaba el diez por ciento de la cosecha o el ganado. Hoy, es el diez por ciento de nuestros ingresos, o en el caso de un negocio, un décimo de la ganancia.

Dios nos ha dado instrucciones claras en cuanto al uso del diezmo. Provee para el ministerio del evangelio y debe ser dedicado al sostén de quienes están llevando el mensaje de Dios: pastores, evangelistas, profesores de Biblia, y administradores. Sin miembros que den fielmente el diezmo, los medios para el sostén de la obra de Dios se verían perjudicados. Ninguna congregación por sí sola podría cumplir la Gran Comisión de llevar las Buenas Nuevas a todo el mundo. Pero cuando las iglesias trabajan juntas, Dios bendice esos esfuerzos conjuntos.

Fotografía: Kate Wolfer para la Ministerio de Mayordomía de la División Norteamericana

Abrahán fue la primera persona que se sabe devolvió el diezmo.
Ver Génesis 14:22

El sobre de diezmo también puede ser digital. Visite **www.AdventistGiving.org** para devolver sus diezmos y ofrendas desde su teléfono. Es simple y seguro.



Las revistas para niños y las guías de estudio de la Escuela Sabática se costean con las ofrendas del presupuesto de la iglesia local.

PRESUPUESTO DE LA IGLESIA

"Dad a Jehová la honra debida a su nombre; traed ofrendas y venid a sus atrios."

(Salmo 96:8, RVR 95)

Quizá la necesidad más evidente que aborda *Mi plan personal de ofrendas* es el apoyo a la iglesia local. Cada semana los miembros ven sus ofrendas en la forma de un ambiente cálido, limpio y atractivo en su iglesia local, que sirve como una luz en su comunidad.

Y como toda familia, su iglesia tiene obligaciones financieras. Algunas, como la electricidad y la calefacción, son fáciles de percibir, pero otras no son tan evidentes. Seguros inmobiliarios, gastos operativos de escuelas adventistas, revistas para niños, materiales para la enseñanza, guías de estudio de la Escuela Sabática, sueldos del personal, limpieza, becas estudiantiles, boletines de iglesia… son solo algunos de los costos que deben pagarse mensualmente.

Mi plan personal de ofrendas recomienda que se separe entre el tres y el cinco por ciento de los ingresos para el presupuesto de la iglesia. Estas ofrendas sistemáticas aseguran que todos compartan tanto las bendiciones como las responsabilidades de la congregación local.

Fotografía: Cortesía de la Academia de South Lancaster

Ofrende electrónicamente: www.AdventistGiving.org

El presupuesto de la iglesia local mantiene las luces encendidas. Se utiliza para pagar las expensas como electricidad, gas y agua.

Los gastos operativos educativos son un porcentaje importante en muchos presupuestos de iglesia.

Las ofrendas para avance de la Asociación hacen posible que cada miembro reciba la revista de su Unión sin cargo alguno.

AVANCE DE LA ASOCIACIÓN

"Instruye al niño en su camino, y ni aun de viejo se apartará de él."

(Proverbios 22:6, RVR 95)

Su Asociación local es una hermandad de iglesias que ayuda a que cada congregación logre objetivos importantes que están más allá del alcance de cualquier iglesia individual. La ofrenda de avance de la Asociación sirve para necesidades específicas en la Asociación, así como distintos proyectos especiales. Uno de los porcentajes más grandes va al Fondo de Educación Cristiana.

Otra parte importante de la ofrenda de avance de la Asociación se destina al evangelismo local, para financiar programas que la mayoría de las congregaciones locales no pueden costear por sí solas.

Otras áreas que reciben aportes de esta ofrenda son la educación básica, el evangelismo infantil y juvenil, las escuelas, las revistas mensuales de la Unión y los campamentos de verano.

Todos estos programas educativos y transformadores son posibles porque miembros de iglesia deciden contribuir con un monto sugerido del uno o dos por ciento de sus ingresos para la ofrenda de avance de la Asociación.

Ofrenda electrónicamente: www.AdventistGiving.org

Los campamentos sostenidos por las ofrendas de avance de la Asociación, proveen una de las mejores oportunidades para que los niños tomen decisiones por Cristo.

En algún lugar del mundo, ¡una persona se une a la Iglesia Adventista cada 25 segundos!

PRESUPUESTO MUNDIAL

"Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones...."

(Mateo 28:19)

La Iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia mundial, y el presupuesto mundial es nuestra contribución a esa misión global.

Desde los primeros días de la Iglesia Adventista, hombres y mujeres han respondido a la Gran Comisión de Cristo mirando más allá de sus propias tierras. Hoy, la Iglesia Adventista es una de las iglesias cristianas que crece más rápido en el mundo: ¡se bautizan más de tres mil personas por día! Se puede oír el mensaje del pronto regreso de Jesús en más de doscientos países, y en más de seiscientos idiomas.

Históricamente, ha sido el privilegio y el deber de los miembros más bendecidos materialmente y de países más desarrollados, el plantar semillas de crecimiento en las regiones menos favorecidas del mundo. Constantemente se están desarrollando nuevas estrategias de evangelismo que abordan las realidades globales en constante movimiento, y nuestras ofrendas les dan vida a esos nuevos programas.

Mi plan personal de ofrendas recomienda separar el uno al tres por ciento de nuestros ingresos para este plan global. Juntos podemos lograr que el mensaje adventista siga creciendo en todo el mundo.

Ofrenda electrónicamente: www.AdventistGiving.org

Se organiza una nueva iglesia adventista ¡cada 3 a 5 horas!

Nuestras ofrendas a menudo tienen un valor mucho mayor en países con monedas más débiles, lo cual permite que nuestros regalos logren realizar un bien multiplicado.

PROYECTOS ESPECIALES

"...según haya prosperado..."

(1 Corintios 16:2, RVR 95)

Y entonces tenemos el área para proyectos especiales. *Mi plan personal de ofrendas* no recomienda un porcentaje específico para proyectos especiales ya que la necesidad y el alcance variará en relación a cada proyecto, pero estas ofrendas costean emprendimientos tales como construcción de iglesias locales o viajes misioneros. También incluye nuestra respuesta a pedidos de ayuda de entidades institucionales como ADRA y otras propuestas. Las contribuciones para respaldar ministerios de apoyo adventistas que están comprometidos en la obra también entran en la categoría de proyectos especiales.

Hay muchos ministerios maravillosos en la Iglesia Adventista, y con cuidadosa consideración y sabia planificación podemos ayudarlos a prosperar.

Cada MIEMBRO *tiene un* PAPEL *que* CUMPLIR

"Recordando las palabras del Señor Jesús: 'Hay más dicha en dar que en recibir'" (Hech. 20:35, RVR 95).

No hay nada mejor para unir nuestros intereses con el interés de Dios, que dar de nuestro tiempo y nuestros recursos para su obra. Cuando reconocemos a Jesús como Señor de todos nuestros asuntos y aceptamos su mandato de apoyar y edificar su iglesia, entramos en una sociedad divina que nos bendice a nosotros más que a otros. Muchos en nuestra iglesia desearían tener una fe más fuerte y un mayor celo por la iglesia de Dios, pero no perciben el papel que juega la mayordomía cristiana para fortalecer su fe. Dejar de lado nuestros deseos egoístas para proveer a las necesidades de otros será una aventura de fe y le dará vigor a nuestra experiencia con Cristo. Este es el principio de vida que el Creador nos revela: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado…"

La iglesia de Dios necesita su ayuda, y usted necesita a su iglesia. Tome la decisión hoy de apoyar sistemáticamente a su familia eclesial en todas las áreas de *Mi plan personal de ofrendas*. Desafíense unos a otros a ser generosos con lo que el Señor les ha confiado.

"La generosidad es el espíritu del cielo. El abnegado amor de Cristo se reveló en la cruz. Él dio todo lo que poseía y se dio a sí mismo para que el hombre pudiese salvarse. La cruz de Cristo es un llamamiento a la generosidad de todo discípulo del Salvador. El principio que proclama es de dar, dar siempre. Su realización por la benevolencia y las buenas obras es el verdadero fruto de la vida cristiana. El principio de la gente del mundo es ganar, ganar siempre; y así se imagina alcanzar la felicidad; pero cuando este principio ha dado todos sus frutos, se ve que solo engendra miseria y muerte…"

"Júntense alrededor de la cruz dominados por un espíritu de sacrificio personal y de completa abnegación. Dios los bendecirá si hacen lo mejor que pueden".

—Consejos sobre mayordomía cristiana, pp. 16, 18

Iglesia Adventista®
del Séptimo Día

Producido por el Ministerio de Mayordomía de la División Norteamericana

Materiales disponibles por Advent*Source*
www.adventsource.org | 800·328·0525

Design by Mark Bond / BONDesign.com | All stock photography from iStock by Getty Images.